

**UNA VISIÓN CRÍTICA
DE LA OBRA
“NOTICIAS DE HISTORIA GENERAL
DE LAS ISLAS CANARIAS”
DE VIERA Y CLAVIJO**



Por
Juan J. Martínez Sánchez

2005

Edición:

Publicación del propio autor, no comercial.

C/ Soledad Cobián n.º. 7-3º

38300 La Orotava. Tenerife.

Diseño y maquetación:

M.ª Luisa Hernández Correa

Impresión:

Tipografía García, S.L.

La Perdoma. La Orotava. Tenerife.

Depósito Legal:

TF-1557/2005

ÍNDICE

Datos biográficos	7
Visión crítica	17
<i>El progreso de las sociedades...</i>	24
<i>El objeto del estudio...</i>	28
<i>La necesidad de buscar leyes históricas...</i>	34
<i>El historiador no se debe preocupar de reunir ...</i>	36
<i>En la obra histórica de Voltaire...</i>	42
<i>Voltaire deja de utilizar el tradicional método...</i>	46
<i>Para Voltaire, la nueva Historia debe presentarse...</i>	50
<i>Todas las religiones...</i>	54
Conclusión	67

Datos biográficos

biográficos



Fotografía grabado de Viera

DON JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO

(Apuntes biográficos)

La política matrimonial llevada a cabo por los Reyes Católicos, para con sus hijos, hizo posible que en España reinaran descendientes de los Habsburgo o “Casa de Austria”, durante los siglos XVI y XVII. El último de los reyes de la dinastía, Carlos II, muere sin descendencia. Todas las familias reales europeas se disputan la Corona española en la “Guerra de Sucesión”. Con el Tratado de Utrecht (1713-14) se da por terminada la contienda y ocupa el trono español Felipe V de la dinastía francesa de los Borbones.

Desde el punto de vista político y administrativo, los Borbones llevaron a cabo una tarea de claro centralismo. Las Islas Canarias estuvieron sometidas a este control. Los cargos de Capitán General, Presidente de la Audiencia e Intendente son los mecanismos utilizados para intervenir sobre el escenario militar, judicial y económico.

Por este tiempo, hace doscientos setenta y cuatro años, el 28 de diciembre de 1731, nace en la localidad del Realejo de Arriba (Tenerife) JOSÉ DE

VIERA Y CLAVIJO. Debió venir al mundo algo enclenque porque hubo necesidad de bautizarlo con cierta rapidez, por temor a que muriese sin cristianizar. Al fin salió adelante, si bien durante toda su vida fue de constitución delicada, "*mucho nervio y poco músculo*". Preocupado por su salud, por su propia persona, adquiere un carácter egocéntrico, muy adecuado para la reflexión y la creación intelectual.

El padre de Viera tenía el oficio de escribano (un trabajo de cierta consideración dada la escasa generalización de la cultura). Al año de nacer José, los padres se trasladaron al Puerto de la Cruz (Tenerife). En el siglo XVIII el Puerto era uno de los centros comerciales más importantes de Canarias, donde se intercambiaban productos de todas clases con diversos países. Entre esos intercambios eran muy corrientes los libros que llegaban procedentes de Europa. El oficio de su padre, esta facilidad de poder utilizar los libros y su deseo de hacerlo desde niño, serían los pilares sobre los que se levantó el sólido edificio intelectual de José de Viera.

Durante el siglo XVIII la enseñanza estaba, prácticamente toda, en manos de las Órdenes religiosas.

Los centros pertenecientes al Estado eran muy escasos en la Península y Canarias. Los clérigos tenían colegios en todos los pueblos importantes de las Islas.

En La Orotava se impartían enseñanzas similares a la Secundaria-bachillerato de hoy, en los colegios de dominicos, agustinos, franciscanos y jesuitas. En el convento de Santo Domingo de La Orotava, sito en la calle del Agua, Viera siguió sus estudios hasta la licenciatura en Filosofía y su ordenación como sacerdote. Fue predicador y ocupó el cargo de capellán de la Iglesia de Nuestra Señora de la Peña de Francia, en el Puerto de la Cruz.

Los reyes “Austrias” mantuvieron a España, durante los siglos XVI y XVII, aislada de las corrientes filosóficas, científicas y culturales de Europa, pese a su poderío político-militar y su presencia en todo el mundo.

Los monarcas de la Casa de Borbón trajeron reformas administrativas y también unos nuevos criterios culturales. Los “Borbones” no sólo romperían el aislamiento anterior sino que se convertirían en los propulsores del nuevo enfoque intelectual de la Ilustración.

Con Carlos III, España se incorpora al movimiento ilustrado: se crean Academias y Sociedades Culturales, aparecen los intelectuales críticos, se desarrollan las ciencias, etc.

Cuando Viera tiene unos 25 años sus padres se trasladan del Puerto de la Cruz a La Laguna. Esta ciudad era el centro cultural del Archipiélago. Como toda Canarias, La Laguna había recibido las influencias de la Ilustración europea por las continuas visitas de hombres cultos del Continente. Y en dicha ciudad se fundó una importante “tertulia ilustrada” en casa del Marqués de Villanueva del Prado, Don Tomás de Nava.

Recién llegado a La Laguna, Viera se incorpora a dicha tertulia, en la que participa activamente. Los aristócratas laguneros, que formaban el grupo, necesitaban de Viera como estímulo intelectual; Viera, a su vez, precisaba de ellos para contrastar su saber y disponer de medios para ampliarlo.

Unos quince años actuó Viera en la tertulia en la que hacía de secretario debido a su juventud y a su clara y perfecta escritura.

El espacio geográfico de las Islas Canarias resultaba demasiado reducido para una mente tan abierta, profunda y cultivada como la de José de Viera. En 1770, cuando tiene unos cuarenta años, se le ofrece un puesto importante en la capital del reino, Madrid: Tutor, profesor particular o ayo de un hijo de Don José Joaquín de Silva y Bazán, marqués de Santa Cruz.

Era el marqués hombre de gran influencia política y destacada categoría intelectual (Director de la Real Academia Española, miembro de la Academia de la Historia...)

Un ambiente muy adecuado para una persona de las inquietudes de Viera, que inicia su tarea como educador preparando los libros que habían de servir como instrumentos de trabajo a su discípulo: traduce obras del francés y elabora varios tratados de ética, historia, lógica...

No sólo se dedica Viera a las tareas educativas. En 1772 escribe su primer tomo de la Historia de Canarias. La categoría de la obra y la ya reconocida valía de su autor abren a éste las puertas de la Real Academia de la Historia en la que ingresa en 1774, con el apoyo del Marqués.

Acompañó a Don José Joaquín en sus muchos viajes por España, mientras visitaba éste sus fincas, redactando Viera un relato de los mismos.

El discípulo se casa, pero el señor Marqués desea que el tinerfeño siga prestando servicios en su entorno familiar. Durante los años 1777 y 1778 Viera acompaña a su antiguo alumno en un largo viaje por Europa. En París conoce a las más representativas plumas de la Enciclopedia y la Ilustración francesas como D'Alambert, Marqués de Condorcet y otros.

Vueltos a España muere el tutelado de Viera, y su padre, deseoso de seguir manteniendo la compañía del canario, le nombra encargado del gabinete de Física de su palacio. Estamos en el año 1780 y es un periodo fecundo de la vida de Viera: producción literaria, obra histórica, tratados científicos...

Nuevo viaje, en compañía del Marqués, por Europa: recorren Alemania, Países Bajos, Francia, Italia... Más información, más formación, más inquietudes para el realejero, que se encuentra muy satisfecho, pero también cansado de tanto ajetreo y dinamismo.

Recuerda con nostalgia la vida reposada y tranquila de su tierra canaria a la que desea volver. Se le ofrece esa posibilidad y la aprovecha.

En 1782, a los 51 años, Viera solicita un cargo eclesiástico en la Catedral de Las Palmas de Gran Canaria (arcediano de Fuerteventura). Se le concede y vuelve a su país natal en 1784.

Durante unos veintiocho años, Viera se dedicará, con absoluta y total tranquilidad, a una vida de creación intelectual. Es ahora cuando toman forma todos aquellos anhelos, aquellas experiencias de los viajes, aquellas inquietas reflexiones.

No le interesa tanto la publicación de sus escritos como el investigar, el escribir, el crear. Y lo hace de forma tan prolífica que un año antes de morir escribe tres de sus últimas obras.

Esta es, en breve síntesis, la vida de un ilustre canario que falleció el día 21 de febrero de 1813, en las Palmas de Gran Canaria, después de contribuir a la difusión del nombre del Realejo, de Tenerife y de Canarias por toda Europa.

Visión crítica

crítica

**NOTICIAS
DE LA HISTORIA
GENERAL
DE LAS ISLAS
DE CANARIA.
CONTIENEN**

LA DESCRIPCION GEOGRAFICA DE TODAS.

UNA IDEA DEL ORIGEN, CARACTER, USOS
y costumbres de sus antiguos habitantes : De los descubrimientos,
y conquistas que sobre ellas hicieron los Europeos : De su Gobierno
Eclesiastico , Político y Militar : Del establecimiento , y sucesion
de de su primera Nobleza : De sus Varones ilustres por
dignidades , empleos , armas , letras , y santidad : De sus fabri-
cas , producciones naturales , y comercio ; con los principales sucesos
de los ultimos siglos.

POR DON JOSEPH DE VIERA Y CLAVIJO,
Presbytero del mismo Obispado.

TOMO PRIMERO.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS:

**En la Imprenta de Blas Román , Plazuela de Santa Cathalina de los
Donados. MDCCLXXII.**

Ilustración portada de una historia de Viera

VISIÓN CRÍTICA DE LA HISTORIA DE CANARIAS

En contadas ocasiones, tras la incorporación de Canarias a la civilización europea occidental, un intelectual isleño tuvo la oportunidad de conectar con esa cultura de la forma en que lo hizo Viera.

Siendo, como era el ilustre realejero, un espíritu de insatisfechas ansias culturales y de abierto talante intelectual, los contactos con los ilustrados europeos hubieron de ser variados y fecundos.

Un análisis de la Historiografía de la época de Viera nos permite apreciar en qué medida el tinerfeño conoció y utilizó, en su obra histórica, los enfoques vanguardistas coetáneos en este campo.

En las biografías sobre Viera y Clavijo se hace referencia a la satisfacción que le produjo el encuentro con la intelectualidad europea y su admiración por el ilustre pensador francés Voltaire.

En relación con dicha admiración nos preguntamos: ¿Fue ésta de favorables resultados intelectuales para Viera? ¿Conoció Viera la obra del francés en profundidad? ¿Reflexionó sobre las aportaciones de Voltaire a la Historia?.

Voltaire llevó a cabo, dentro del pensamiento ilustrado, uno de los intentos más serios e influyentes en pro de la secularización de la sociedad europea del siglo XVIII.

Luchó en sus escritos por liberar al hombre de las tinieblas medievales, tan densas por su sentimentalismo religioso; elaboró nuevas formulaciones del acontecer histórico; quiso dar por superado el pasado político (representado por los Habsburgo) y el cultural (encarnado en el cristianismo).

Algunas de las más novedosas aportaciones de Voltaire al estudio de la Historia son:

- *El progreso de las sociedades se debe al esfuerzo humano y no a las “fuerzas providenciales”.*
- *El objeto del estudio de la Historia debe ser el presente ya que el análisis de ese presente demuestra el grado de progreso de los pueblos.*
- *Es necesario buscar y encontrar las leyes históricas que sustentan y dinamizan el progreso de los pueblos.*
- *No debe preocuparse el historiador de reunir multitud de hechos sino seleccionar los principales y más verídicos, los cuales serán suficientes para conocer los progresos y costumbres de los pueblos.*
- *Es importante el análisis político aunque se debe prescindir de los panegíricos de los personajes.*
- *Debe superarse el método cronológico y la narración.*

- *La Historia debe presentarse dividida en materias (cultura, política, economía, etc.) estableciendo entre todas ellas relaciones causales.*
- *Todas las religiones, incluido el cristianismo, son un producto histórico.*

José de Viera y Clavijo terminó la redacción de sus *“Noticias de la Historia General de las Islas de Canaria”* en torno a 1780 y la obra se fue imprimiendo entre 1772 y 1783. Voltaire publicó su *“Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de los pueblos”* en el año 1745; su *“Filosofía de La Historia”* entre 1756 y 1769 y *“El siglo de Luis XIV”* se imprimió en 1772.

Las fechas son indicativas de que había transcurrido tiempo suficiente para que a Viera llegaran los vientos ilustrados, una nueva forma de hacer Historia orientada por uno de los genios dignos de su admiración.

Comprobaremos, procediendo a un análisis parcial de *“Noticias de la Historia General de las Islas de Canaria”* (Ediciones Goya, Santa Cruz de Tenerife, 1967), si Viera tomó en consideración, y en caso positivo en qué medida, las nuevas tendencias historiográficas. Ello, sin olvidar la presión a que estaban sometidos los intelectuales españoles por la Inquisición.

A stylized, light-colored floral graphic is positioned on the left side of the page. It features a central stem with several leaves and a large, intricate flower head with multiple petals, all rendered in a minimalist, line-art style.

*El progreso de las sociedades se debe al
esfuerzo humano y no a la Providencia.*



Esta idea de Voltaire implica una superación del providencialismo histórico. Superar es sustituir, mejorar, ampliar algo conocido, y el pensador francés lo intenta. Nos surgen dudas razonables acerca de si Viera había conocido con profundidad el providencialismo, ya que su obra parece quedar al margen, incluso, de esta corriente histórica pese a que la aproveche “inconscientemente”, dada su condición clerical, como veremos en otro apartado.

San Agustín (354-430) hace una interpretación del pasado rigurosamente teológica:

“El Dios verdadero, sólo es el que da los reinos de la tierra a los buenos y malos [...] según el orden natural de las cosas y de los tiempos, que es oculto a nosotros y notísimo a Él [...] al cual orden le gobierna con admirable sabiduría y como gobernador le dispone”.

Los desastres históricos son castigos divinos por los pecados de los hombres. Y ese final

calamitoso será siempre el de la Historia profana, permitido por la divina providencia, que “respetar” la libertad de los hombres.

Era preciso establecer una sociedad que cumpliera la voluntad divina: El cristianismo era la nueva sociedad. Pero como siguen existiendo sociedades paganas, San Agustín distingue entre Historia sagrada y profana.

Joaquín de Fiore (1131-1202), revisionista del providencialismo agustiniano, sostiene que no hay dos historias (sagrada y profana) sino una sola intrínsecamente religiosa y revelada.

Posteriormente, Jacques-Benigne Bossuet (1627-1704) revitaliza el pensamiento histórico agustiniano. Sostiene que la Providencia guía la Historia, pero considera que: “[...] *la voluntad divina admite que los acontecimientos históricos sean explicables por causas naturales y humanas*”.

Era el estimulante condimento racionalista al insulso guiso medieval, sobre la Historia. Una exigencia de los tiempos. En su afán de no aparecer muy “progresista”, Bossuet subraya que entre todas las instituciones de la sociedad humana

descuella la Iglesia, en la que la providencia juega un destacadísimo papel, pues además de ser la principal institución social, la libertad de los gobernantes está sujeta a Dios y la evolución social no puede explicarse por causas meramente humanas.

En la obra histórica de Viera y Clavijo no encontramos ninguna referencia directa, ni apreciamos referencias indirectas, a estas corrientes de pensamiento histórico cristiano. Un hecho difícil de explicar tratándose de un historiador clérigo. Cuando Viera habla de salvación o condenación lo hace en sentido individual, no histórico, muy alejado de aquella visión que vimos en Bossuet, aunque Viera cite a este autor entre la bibliografía utilizada.

En fin, volviendo a la idea de Voltaire de que el progreso de las sociedades se debe al esfuerzo humano y no a fuerzas providenciales, Viera ni lo asume ni lo contradice porque en su Historia no se plantea dicho progreso y, por ende, mal puede justificar históricamente que se deba a la Providencia o al esfuerzo humano.



El objeto principal del estudio de la Historia debe ser el presente ya que el mismo nos muestra el grado de desarrollo o progreso de los pueblos.



Este acotamiento del contenido histórico fue muy tenido en cuenta por casi todos los pensadores de la Ilustración. Al dedicar especial atención a la Historia reciente, la de su momento, introducen nuevos elementos en el contenido histórico (economía, población, ideologías...) y, en consecuencia, se ven obligados a utilizar una metodología innovadora.

¿Asume nuestro historiador José de Viera, en su obra, estas novedosas aportaciones a la Historia?

Viera recoge muchas noticias de su propio tiempo, del presente; pero lo hace cual si se tratara de llegar, en la sucesión de hechos, a una meta cronológica determinada: la fecha en que escribe el último apartado del último libro de su Historia.

Veamos algunas de las reflexiones que Viera hace sobre la Historia presente:

- En 1766 se había dado principio al nuevo establecimiento de diputados y personeros del común. Se esperaba mayor paz y felicidad en las repúblicas al crearse estos nuevos y vigorosos ayuntamientos cuyo poder mixto, aristocrático y democrático (nobleza y pueblo) templase el corrompido poder de los regidores y corrigiese los abusos de la Administración. Pero no fue así, reinó la confusión en Canarias y sólo la isla de La Palma tendría mucho que llorar sobre las ruinas de su esplendor, siendo el menor de los contratiempos el incendio de 25 de abril de 1770, en que empezaron a arder dos calles y se quemaron 14 casas (pág.380, t.II).
- Los sucesos provocados por el comandante general D. Miguel López, en 1768, *“están en un punto de vista demasiado cerca, para que la Historia los dibuje en su debida proporción”*.
- El hecho más notorio es la Junta celebrada el 20 de mayo de 1768 en que convocados los justicias y vecinos más ricos de Tenerife se les pidió un donativo voluntario para concluir el muelle de Santa Cruz y se les propu-

so una nueva contribución sobre el comercio que fue rechazada.

- Al quedar las Canarias al margen del libre comercio con los puertos menores de América, se presentan diversas memorias al Consejo de Indias en petición de esa gracia; para ello se pensó en enviar un mensajero a la Corte. Fue elegido, por el Ayuntamiento de Tenerife, en 1769, el marqués de Villanueva del Prado, apoyado por el Comandante General, la Real Audiencia, las ciudades canarias y la Palma; pero la oposición de algunos y la desconfianza de otros impidieron la empresa.

Viera pudo aprovechar el contenido del último epígrafe del L. XV para dar a su obra una orientación moderna.

En pocas líneas habla del comercio, las leyes para realizarlo y el expolio monetario que sufren las Islas (unos 400.000 pesos anuales) por diversos motivos: sueldos, pensiones de la mitra, estudios, etc. Afirma Viera que las Canarias son pobres, crece el lujo, no hay minas ni industria ni fomento, faltan ideas, no hay espíritus...



Fotografía grabado de Voltaire

Si Viera hubiera planteado su obra desde la perspectiva volteriana de estudio del presente, cuán importante contribución hubiera sido la suya al conocimiento de la sociedad canaria de la época.

Toda su visión del presente de las Islas queda esquematizada en unas cuantas páginas, con datos documentales, como vimos antes, descripciones o simples apreciaciones del autor; pero sin iniciar siquiera el análisis de esos hechos, para explicar el cómo y el por qué del grado de desarrollo de la comunidad objeto y sujeto de su Historia.

Viera no sujetaba su labor histórica a una metodología o filosofía premeditada. Escribe o, mejor, transcribe los documentos de los hechos históricos. Y así, desde lo más antiguo a lo más moderno. El presente era para él el final de un proceso cronológico, la presentación de los hechos más recientes. Sin más.

A stylized, light-colored graphic of a branch with several leaves, positioned on the left side of the page. The branch extends upwards and then curves downwards, with several leaves of varying sizes attached to it. The graphic is semi-transparent and blends into the background.

*La necesidad de buscar leyes históricas
está en la necesidad de encontrar las leyes
que sustentan y dinamizan el progreso de
los pueblos.*



Don José Viera no nos ofrece, en su obra, ninguna de las leyes históricas conductoras del progreso de los pueblos. No aporta el historiador canario tales leyes porque no las conoce. Y no las conoce porque ni siquiera las busca. Ni se plantea que las mismas puedan ser los hilos conductores del progreso del pueblo canario.

Viera ignora los aportes modernos que Voltaire ha llevado a la historiografía.

En este apartado no vamos a insistir en el análisis pormenorizado de la Historia de Viera y Clavijo, para sustentar nuestra afirmación anterior. Una simple lectura de la obra del ilustre realejero nos lo confirma de inmediato.

El historiador no se debe preocupar de reunir multitud de hechos, sino seleccionar los principales y más verídicos ya que estos son suficientes para conocer los progresos y costumbres de los pueblos.





Hemos visto, en apartados anteriores, algunos de los planteamientos filosóficos que, sobre la Historia, hace Voltaire, y el seguimiento que, de los mismos, hiciera Viera y Clavijo. En las páginas que siguen vamos a tratar de los criterios metodológicos para reconstruir la Historia.

Y un criterio que postula Voltaire es el de seleccionar los hechos principales y verídicos. Criterio que fue ignorado por Viera, consciente o inconscientemente, desde el inicio hasta el final de su obra.

Quizá sea en la forma de reconstruir la Historia en donde se puede apreciar, de manera más fácil y con abundantes ejemplos, el abismo que separa a nuestro ilustrado Viera del ilustrado Voltaire.

El tinerfeño parece que se propusiera justamente lo contrario del pensador francés: el fundamentar la calidad de su obra, su veracidad, en la acumulación de hechos y no en su selección.

Una Historia así concebida, y escrita, distrae la apreciación del lector sobre lo que es trascendente. Así es la Historia de Viera. No sólo abundan en ella las referencias a hechos secundarios, sino que hasta los títulos de los apartados nos muestran que Viera quedaba muy alejado de intentar reconstruir la Historia con fundamentos modernos.

Estos son algunos de esos títulos, indicativos de accidentes históricos más que de categorías, más cuestiones formales que de fondo, más Literatura que Historia:

- Disgustos entre Gadifer de la Salle y Juan de Bethencourt.
- Muerte de cierto majorero de una estatura gigantesca.
- Amores de Maciot y de la princesa Teguisse.
- De Diego de Silva.
- El general Rejón enviado preso a Sevilla.
- Amores del marqués de Lanzarote.
- Argote deja tres hijos malogrados.
- Cuartas nupcias de la marquesa doña Luisa.

- Disputas sobre la isla de Alegranza.
- Repárase la fortaleza de la Gomera.
- Fiestas de la Gomera al nacimiento de Luis I.
- Atrocidades del gobernador de Tenerife, Figueroa.
- Recelos de invasiones de moros.
- Carácter del corregidor interino don José de Luna.
- Anécdota del canario Batazo.
- Recelos de invasión francesa.
- Las memorias de don Félix Nieto de Silva.
- Expedición a San Borondón.
- Viene de España una partida de oficiales.

Y otros muchos.

Ya decíamos en páginas anteriores que no son sólo los títulos; es el contenido, que se presenta como hacinamiento, como cúmulo de hechos, entre los que se hace casi imposible establecer categorías.

Para dejar constancia textual de lo que afirmamos tomaremos algunas de sus páginas:

- Fue su sucesor (en la Capitanía General) Don Fernando Chacón Medina y Salazar que había obtenido la Capitanía de nuestras Islas mediante un donativo de 4.000 doblones. Aportó a Tenerife el 26 de abril de 1709. Prendado del desenfado, gracia y prestigio de Doña Agustina de Robles la pidió a su padre, acaso sin saber que éste le dejaba la fatal herencia de un litigio...
- Esta Guerra (se refiere a la de Sucesión a la Corona de España) se hacía con más desgracias que dichas. Algunos hijos ilustres de Canarias perdieron la vida en servicio del rey. Don Andrés Benítez de Lugo murió peleando en el sitio de Lilla.
- ¿Quién no conoce a Don Adrián de Bethencourt, hijo de Gran Canaria, noble, el duque de Orleans le dio el gobierno de la plaza de Tortosa que había liberado del enemigo?.
- Se iba a introducir en las Islas, por despacho de 1708, un impuesto sobre el vino malvasía

y sobre otros productos que entraran en las Canarias; pero un donativo del obispo revocó el proyecto.

- Las Islas celebraron el triunfo de Felipe V en la Guerra, la toma de Madrid y los triunfos de Brihuega y Villaviciosa. Hicieron solemnes exequias por los serenísimos delfines padre e hijo, con cuya ocasión obtuvo la ciudad de La Laguna Real Cédula para que la Audiencia de Canarias no se entrometiera tanto en sus derechos.
- Aplaudieron el parto de la reina. A todas estas demostraciones concurrió el capitán general Chacón y el corregidor Francisco Peñuela.
- La noche del 24 de enero de 1713 se desató un diluvio en La Laguna que anegó el convento de San Francisco. Las religiosas escaparon casi de milagro. Franqueóles el Ayuntamiento mil escudos de sus propios y el hospital de San Sebastián para que se albergasen; pero ya se habían recogido en la casa de los condes del Valle de Salazar. (Libro XV, apartados 21-22).

A decorative graphic of several overlapping, stylized leaves in a light olive green color, positioned on the left side of the page. The leaves are elongated and pointed at the tips, with some showing a central vein.

En la obra histórica de Voltaire predomina el análisis político aunque prescinde de los tradicionales panegíricos.



Política y religión son ejes importantes sobre los que gira la vida de los pueblos. Hasta la época de Voltaire la Historia era religiosa o política. Con el estudio de estos dos campos se creía cumplida la función histórica de reconstrucción del pasado. El tratamiento que se daba a las cuestiones políticas estaba condicionado por la necesidad de ensalzar al personaje en el poder, bien fuera “capitán” o “rey”.

La Historia, por esta razón, se convertía en una sucesión de panegíricos que dejaban sin tratar importantes cuestiones de la vida comunitaria, incluidos diversos asuntos políticos.

La contribución de Voltaire para cambiar este estado de cosas fue decisiva. Había que tratar la política, sí; pero hacerlo desde un punto de vista analítico, crítico.

Un método que posterga al panegírico, puesto que, tras ese análisis histórico y documental,

previo a la reconstrucción histórica, el autor jerarquiza los personajes según la valoración que le merezcan y el elogio queda sólo para quienes han contribuido de forma destacada a la mejora de la sociedad.

Viera y Clavijo hace una Historia eminentemente política. ¿Tuvo en cuenta esas nuevas orientaciones metodológicas?

Comprobemos si el tinerfeño lleva a cabo un necesario análisis político (entendido éste como la presentación del hecho, las causas que pudieran provocarlo, las consecuencias derivadas del mismo y la valoración que el autor pudiera hacer sobre él) y qué atención presta Viera al simple panegírico. Para el análisis hemos seguido un método de muestreo aleatorio simple, basándonos en los títulos de los apartados que presentan un contenido político y analizándolos.

Los resultados son estos:

- Presentación del hecho político con claridad y documentación adecuada (utilizable en su tiempo)15%

- Análisis de los hechos políticos:

Presentación de causas.....25%

Presentación de consecuencias10%

Valoración15%

En cuanto al empleo del panegírico, Viera desborda cualquier limitación impuesta por las nuevas corrientes metodológicas. Es la suya una Historia más de personajes que de hechos, aunque estos tienen siempre sujetos agentes. Y en este tipo de Historia es obligado el panegírico, sobre todo dedicado a los hombres de la iglesia. El libro XVI, dedicado a los obispos de Canarias abunda en el género literario-histórico del panegírico de tal forma que casi todos lo prelados merecen alabanzas. Algo más comedido se muestra Viera al dejar constancia de las virtudes de los políticos, aunque la relación de los ensalzados es interminable.

A decorative graphic consisting of intricate, light-colored scrollwork and floral patterns, positioned on the left side of the page and partially overlapping the text.

Voltaire deja de utilizar el tradicional método cronológico y, en función del contenido histórico, la narración pierde importancia.



La narración cronológica de los hechos sustentaba el método historiográfico hasta la época ilustrada. Un sistema acorde con el propio contenido histórico basado en los hechos políticos. Pero cuando Voltaire introduce en su Historia nuevos contenidos económicos o culturales, se ve obligado a cambiar la metodología. Al quedar desbancados los hechos políticos de lugares de preferencia, arrastran en su caída a la narración y a la cronología que son sus principales soportes.

Viera escribe su Historia de Canarias cual si esta novedosa aportación a la historiografía no hubiese tenido lugar. Su obra es una ininterrumpida narración de hechos, hilvanados cronológicamente con inflexible meticulosidad.

Debido a este afán de querer narrarlo todo y en su momento, Viera se hace reiterativo; repite los mismos hechos en cada nueva ocasión para no dejar el hueco cronológico: si trata de los obispos de Fuerteventura cuando habla de la historia de

cada isla, vuelve a insistir en lo mismo cuando presenta la relación de los prelados.

Veamos algunos títulos:

- Erige Inocencio VII las Islas en obispado, bajo el título de san Marcial del Rubicón (L. IV.22).
- Bula de erección del obispado del Rubicón (L. XVI.83).
- Sobre Don Alberto de las Casas, obispo del Rubicón en Lanzarote, trata en el Libro V.3 y en el XVI.10.
- El obispo don Fray Mendo de Viedma merece espacio en el libro V.9 y en el XVI.11.

Y muchos ejemplos más.

En cuanto a las iglesias y conventos se estudian y repiten en los Libros IX y XVII.

Sobre los jesuitas y su expulsión se trata en el libro XV.79 y XVIII.69.

Similitud de contenidos:

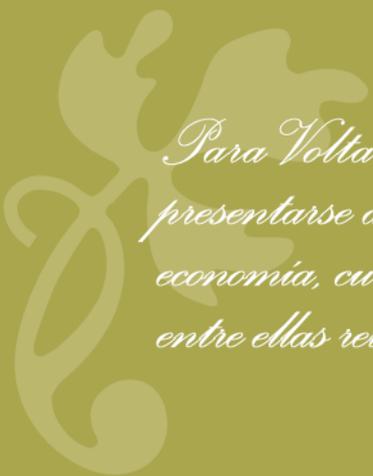
“Se sabe que en los pocos años que este prelado ocupó la silla no cesó de trabajar en obsequio de la salud de almas, predicando en las cuatro islas sometidas, administrando los sacramentos a los

catecúmenos y dando en sí mismo el modelo de virtudes..." (L.V. pág. 364)

"Durante los pocos años que la ocupó no cesó de trabajar, como un obispo de la primitiva iglesia, en obsequio de la salud de sus ovejas, predicando en las cuatro islas sometidas, administrando los sacramentos a los catecúmenos y dándose a sí propio por modelo de las virtudes" (L. XVI, pág. 471).

"La Providencia y este papa (se refiere a Martín V) destinaron para obispo de la diócesis de Rubicón a Don Fray Mendo de Viedma, o Biezna, pariente de conquistadores, quien sacó aquella dignidad regia de su familia, sacrificándola a la tranquilidad de los isleños. Era este prelado religioso de San Francisco, bien que nuestras sinodales decían haberse perdido la memoria de su Orden..." (L.V, pág. 370).

"Esta provisión recayó en Don Fray Mendo de Viedma o Viezma, cuyo apellido, ignorado hasta ahora en nuestros escritores y sinodales, se halla expresado en la antigua pesquisa de Cabitos. Era Don Fray Mendo natural de Sevilla y religioso de San Francisco..." (L. XVI, pág. 472).



Para Voltaire, la nueva Historia debe presentarse dividida en materias (política, economía, cultura, guerra, etc.) y establecer entre ellas relaciones causales.



Podríamos afirmar que esta visión globalizadora de la historia es la principal aportación de Voltaire a la historiografía. El contenido histórico deja de ser noticiero de hechos políticos, sazonado con biografías, para convertirse en “un todo” representativo de la realidad social: economía, cultura, etc.

Viera y Clavijo no hace este tipo de Historia. Escribe sus “Noticias” con el enfoque tradicional, que ya, en su tiempo, empieza a quedar anticuado para los historiadores más progresistas. Pudo suceder que Viera entrara en contacto con obras escritas según las nuevas tendencias cuando ya tenía bien avanzada su obra; y pese al natural interés de cambio historiográfico pudo ser ya demasiado tarde o le faltó voluntad.

En el Libro XV de su obra (pág. 391) expone que piensa escribir sobre el gobierno económico de las ciudades, navegación, comercio y moneda, artes y ciencias.

No llegó a hacerlo y es claro que no fue por falta de tiempo, ya que esto lo escribía en los ochenta (tenía unos cincuenta años), y dada su longevidad, pudo haber rectificado su orientación como historiador.

Considero que Viera carecía de una sólida formación filosófico-histórica. Y aunque hubiese llegado a escribir capítulos sobre economía o cultura lo hubiera hecho a modo de noticiero, sin esa visión unitaria y global que le da todo el sentido a la reconstrucción histórica. Hubiese ampliado el volumen de sus escritos, el contenido, pero sin tratar causas o relaciones, porque Viera era esclavo de su propia formación (como todo intelectual) y ya había demostrado de forma clara, con lo escrito hasta entonces, que era incapaz de “reformarse”.

La constatación de cuán alejado quedaba Viera de las nuevas tendencias históricas es clara: en toda su obra histórica no hay ninguna referencia destacable a la cultura; ni siquiera aprovecha el tema de la construcción de Iglesias para tratar el arte; la población la trata de forma aislada, independiente, como si la historia no la hicieran los hombres; etc.

Por lo que se refiere a las relaciones causales de los contenidos generales que nos presenta Viera en su obra, son muy escasas, como vimos. Y sin estudiar las causas, las consecuencias y las relaciones entre los hechos, no se reconstruye la Historia, se recopilan y transcriben documentos o relatos. Sólo eso.



Todas las religiones, incluido el cristianismo, son un producto histórico.



La primera referencia que hace Viera sobre la religión es en el Libro II al tratar de los antiguos habitantes de Canarias:

“ [...] sólo se puede decir que eran deistas o que tuvieron alguna idea oscura de un ente todopoderoso y eterno a quien deben su existencia las criaturas pero sin más nociones de la inmortalidad del alma ni más idea de otra vida que la presente [...]” (pág. 161).

Es esta una apreciación muy discutible, por parte de Viera, ya que varias prácticas religiosas que el propio autor describe en otros lugares de la obra y la momificación de los antiguos habitantes ponen en tela de juicio esa valoración.

La mayor parte del apartado nº. 15 del Libro II (“Su Religión”) es pura y simple descripción de las creencias o supersticiones de los antiguos canarios.

En muchas ocasiones orientada hacia magias y fantasías, sin apoyos documentales y muy poco aprovechadas filosóficamente por Viera para extraer conclusiones históricas:

- *”Los guanches (se refiere a Tenerife) conservaban no sé que confusa tradición de un infierno situado en el Centro del Pico.”* (pág.162).
- En las islas restantes habían tomado más vuelo la superstición y el fanatismo, sigue diciendo Viera; en la isla de Fuerteventura se hicieron famosas dos mujeres, consideradas mágicas o inspiradas, una que vaticinaba las revoluciones políticas de los reinos y la otra profetizaba toda clase de sucesos en medio de convulsiones.
- En Gran Canaria existían las maguadas, especie de Vírgenes que vivían de limosnas y “[...]hacían todos los días a la divinidad sus libaciones de leche en medio del templo[...]”.

Tal vez la más clara expresión de religiosidad histórico-natural de los guanches, tan ingenua como interesada, sea aquella en que Viera nos expone que ante la escasez de agua, y para que

los dioses la ofrecieran, todos los individuos de la comunidad se reunían, junto con sus ganados, en el fondo de algún valle y separando los cordeles y cabritos de las madres se iniciaba el lastimero balar de los animales al que se unía el forzado gemir de los humanos.

Todas estas manifestaciones religiosas eran un producto de la Historia de los habitantes de Canarias, en la filosofía de Voltaire; pero Viera no hace ni la más escueta reflexión al respecto.

Un nuevo apartado, el N^o 3 del Libro IV, dedica Viera a la religión cuando trata sobre el catecismo compuesto por los capellanes Bontier y Le Verrier.

Tras el bautismo del rey aborigen de Lanzarote, Guadarfía, "*el primer triunfo de la religión en el mar Atlántico*" y con el fin de catequizar al resto de los lanzaroteños, los capellanes antes citados redactan un catecismo del que Viera dice que era: "[...] *extremadamente sencillo, pero muy acomodado a la capacidad de aquellos bárbaros [...]*" (pág. 317). Única valoración.

La erección del obispado de San Marcial del Rubicón (apartado 22, Libro IV) es una simple narración de un hipotético viaje de Bethencourt a Roma y su supuesto encuentro con Inocencio VII. La primera reflexión de Viera sobre el tema histórico aparece en el L. XVI, T.II, pág.450:

“[...]desde que militaban las armas bajo los auspicios de la religión y se unió la política a la verdadera fe para el gobierno, todos saben que en las repúblicas cristianas ha sido tal el influjo de las materias eclesiásticas sobre las civiles, que ya creía haber dejado diminuta la Historia de las islas Canarias, si no tratase aquí con expansión los motivos más sustanciales de aquel obispado, en cuyos fastos ocupan un lugar distinguido”.

Estamos ante un pronunciamiento providencialista sustentado en un planteamiento histórico real: armas bajo los auspicios de la religión, política unida a la “verdadera” fe, influjo de las materias eclesiásticas sobre las civiles, necesidad de tema histórico-religioso. Viera, consciente de la realidad histórica, se limita a dejar constancia de la misma, pero sin profundizar en el tema.

¡Cuántas posibilidades ofrecen a un historiador reflexivo esos contrastes entra la “ciudad real” que intenta presentar Viera y la “ciudad divina” de San Agustín!. EL historiador canario soslaya cualquier incursión en la filosofía de la Historia.

En el mismo apartado que comentamos, no deja pasar Viera la oportunidad de mostrar que su conciencia clerical-misionera está muy por encima de la de historiador profundo, según podemos inferir de estos textos:

“felicidad con que la luz del evangelio empezó a rayar en nuestras islas”;

los europeos “más hubieran podido pasar por misioneros que por conquistadores”;

“la Religión les había animado a la empresa”;
“Roma les había dado el derecho”;

“el cristianismo era la condición con que admitían los pueblos vencidos el vasallaje”;

“los reyes de Castilla sólo buscaban súbditos para dar hijos a la Iglesia”;

“las almas se buscaban con preferencia a los haberes”...

Viera, en fin, se congratula de que la conversión de los aborígenes fuera tan fácil porque no estaban imbuidos de los

“errores de la mitología pagana, ni las opiniones de los filósofos gentiles, ni las ceremonias de los judíos incrédulos, ni los sueños de los sectarios de Mahoma”.

Como vemos Viera hace unas consideraciones de escaso calado filosófico, más propias de un predicador erudito que de un historiador riguroso.

El Título del apartado 2 del Libro XVI es por sí definitorio de su contenido: “Predicación fabulosa de algunos santos en nuestras Islas”.

Y continúa la transcripción, ahora de documentos, en los apartados siguientes, en los que llega a reproducir el catecismo de Bontier y Le Verrier.

La relación de obispos se inicia con Fray Alonso de Barracudo, primero de ellos, nombrado en 1404 y se continúa hasta 1778, en que es nombrado fray Joaquín de Herrera. Son unas ciento treinta y cinco páginas con un contenido de difícil calificación histórica: nombres, biografías,

trascricpción de documentos sobre el tema. Una Historia de la Iglesia en Canarias, para nosotros bastante anacrónica.

Entre las escasas reflexiones del autor citamos:

- El obispo don Cristóbal de Cámara y Murga puso el mayor empeño en *“[...]la celebración de un Concilio diocesano, tanto más necesario en nuestras islas, cuanto era lastimoso que en doscientos años que había silla episcopal en ellas no se había podido verificar su convocatoria, aún después que el concilio tridentino los hubiese recomendado tanto [...]”* (Tomo II, pág. 537)

- *“Como los mayores bienes suelen andar mezclados, ha tenido que sentir algunas veces nuestra Iglesia el mal inevitable de las frecuentes traslaciones, el de la ausencia de sus pastores en España y después de nombrados, el de la dificultad de las visitas generales de las diócesis”.*

El Libro XVII presenta un contenido de base religiosa y eclesial, en amalgama confusa, muchos de cuyos temas ya han sido tratados en libros anteriores.

El planteamiento histórico de su contenido es muy similar al ya visto en el libro XVI:

- ① Creación de la catedral de Canaria.
- ② Traslación de Rubicón a Canaria y estatuto de esta santa Iglesia.
- ⑧ Forma del cabildo catedralicio y distribución de las rentas decimales.
- ⑪ De los beneficios curados de las diócesis.
- ⑭ Historia de los beneficios de La Laguna.
- ⑲ Distribución de las rentas de los beneficios.
- ⑳ Del templo de nuestra Señora del Pino de Teror.
- ㉘ De la imagen de San Juan Evangelista y de su sudor.

Viera relata que una pintura de San Juan Evangelista producía gotas, como de sudor, en el rostro del Santo. El milagro se difundió rápida-

mente por toda la Isla. Los testigos y los pruebas efectuadas mostraban que se estaba ante un prodigio divino.

Pero el Viera ilustrado nos da la explicación del milagro a través de la química más trivial: según él, el pintor había usado el bermellón para el rostro del cuadro; la combinación del azogue con el azufre ante cualquier combustión próxima hace revificar el cinabrio reduciendo las partículas de mercurio al estado líquido, haciéndolas relucientes y en forma de menudas gotas. Explicado así el portento, Viera, prisionero de sus propias concepciones religiosas, quiere dejar claro el papel de la Providencia en el hecho: *“En este genero de prodigios se vale Dios de ciertas causas naturales que sabe dirigir a los fines que se propone su providencia”*. Y más adelante reitera: *“[...] es necesario confesar que la Providencia se valió de un cierto medio maravilloso para manifestar en la imagen de San Juan Evangelista, desde las primeras vísperas de la festividad de su martirio, una señal admirable de su protección para con aquellos ciudadanos, en un tiempo que hacía calamitoso las cercanías de la peste”*. (Tomo II, pág. 676).

En el Libro XVIII Viera nos transmite las noticias de las fundaciones de las Órdenes religiosas en las Canarias,

“[...] campo fértil para las noticias de nuestra Historia eclesiástica, como que esos mismos religiosos son los que han tenido más influjo en la doctrina, en la disciplina, en el culto, en las letras, en las ideas y en los puntos morales y espirituales de la diócesis [...]” (Tomo II, pág. 708).

En los setenta y ocho apartados del libro se contienen las noticias de esas fundaciones; unas noticias documentadas y que no ofrecen la menor relación con el medio social en que se llevan a cabo, por lo que podrían situarse en cualquier lugar habitado de nuestro planeta Tierra.

En fin, estimamos que Viera no comparte aquella tesis volteriana de que las religiones son un producto histórico. Las escasas reflexiones históricas sobre lo que escribe, la metodología seguida, el poco aprovechamiento crítico de los hechos y las situaciones (religión aborígen, enfrentamientos, conversiones,...) nos llevan a pensar que Viera y

Clavijo desconocía muchos de los planteamientos históricos de Voltaire.

Para Viera no existe el concepto de religión en sentido histórico, sino que tiene un concepto restringido de “su religión” y en función del mismo construye la Historia. Pero como Viera, en consecuencia con lo anterior, más que historiador es simple compilador, el tema religioso en su Historia, no es “producto histórico” o causa o enlace globalizador de otros aspectos históricos; es, simplemente, más “amplio”.

Conclusión

Conclusión

of the study. The study was approved by the Institutional Review Boards of the University of Illinois at Chicago and the University of Iowa. The study was conducted in a laboratory setting. The participants were recruited from the local community and were screened for any medical conditions that might affect their ability to perform the tasks. The participants were then randomly assigned to one of the two groups. The control group performed the tasks without any feedback, while the feedback group received real-time feedback on their performance. The tasks were performed in a controlled environment, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible.

The tasks were performed in a laboratory setting, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible. The tasks were performed in a controlled environment, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible. The tasks were performed in a controlled environment, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible. The tasks were performed in a controlled environment, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible.

The tasks were performed in a laboratory setting, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible. The tasks were performed in a controlled environment, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible. The tasks were performed in a controlled environment, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible. The tasks were performed in a controlled environment, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible.

The tasks were performed in a laboratory setting, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible. The tasks were performed in a controlled environment, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible. The tasks were performed in a controlled environment, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible. The tasks were performed in a controlled environment, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible.

The tasks were performed in a laboratory setting, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible. The tasks were performed in a controlled environment, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible. The tasks were performed in a controlled environment, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible. The tasks were performed in a controlled environment, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible.

The tasks were performed in a laboratory setting, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible. The tasks were performed in a controlled environment, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible. The tasks were performed in a controlled environment, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible. The tasks were performed in a controlled environment, and the participants were instructed to perform the tasks as accurately and quickly as possible.

*V*istas las principales aportaciones de Voltaire a la Historia de su tiempo, hemos intentado ofrecer cuáles de esas aportaciones fueron tenidas en cuenta por Don José de Viera y Clavijo cuando escribió su obra histórica sobre Canarias.

Y la conclusión a que hemos llegado es que Viera no debió conocer la obra de Voltaire o si la conoció fue muy superficialmente. Ni en el fondo, ni siquiera en la forma de hacer Historia se atisba ningún paralelismo entre los dos intelectuales.

No sería necesario dejar constancia de que, en modo alguno, con este trabajo, se pretende socavar el valor de la obra de Viera, en general, ni menos su parcela de historiador. Se trata, simplemente, de plantear si Viera tuvo en cuenta las aportaciones históricas del ilustrado Voltaire y en qué medida.

Esta edición de
UNA VISIÓN CRÍTICA
DE LA OBRA
“NOTICIAS DE HISTORIA GENERAL
DE LAS ISLAS CANARIAS”
DE VIERA Y CLAVIJO,

terminó de imprimirse un día cualquiera del año 2006,
setenta aniversario del autor, en los talleres de
Tipografía García-La Perdoma, con la reducida y cuidada
tirada de trescientos ejemplares, concebida como
agradecimiento sincero a todos aquellos amigos y
colaboradores que, a lo largo de los años, han mostrado
su apoyo y aprecio al autor.



De los 300 ejemplares
éste es el

Nº